

Rincón bibliográfico

Desarrollo socioeconómico de América Central en la segunda mitad del siglo xx

Francisco Lizcano Fernández
Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2000, 364 págs.

Francisco Lizcano, hijo de nuestro admirado amigo Manuel Lizcano, reside en México desde 1982, donde es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México y Profesor de la Universidad Autónoma del Estado de México. En los últimos años su investigación se ha centrado en la evolución socioeconómica y etnocultural de América Central e Iberoamérica en general durante la segunda mitad del siglo xx.

El presente estudio, cuidadosamente editado, consta de 246 páginas de texto de gran formato y el resto hasta 364 de estadísticas y referencias bibliográficas. Se trata de un libro analítico, de forma que lo que pudieran parecer a ojos de los países del primer mundo pequeños avances o retrocesos resulta de capital importancia en estos pueblos de la zona, entre los más deprimidos del mundo. Es un libro a estudiar, especialmente para disipar tópicos, a los que somos tan afectos desde Europa. Esto no significa que tengamos que estar de acuerdo con todas sus posiciones ideológicas, de las que nadie puede prescindir. Por lo demás, resumir este libro excedería las posibilidades de estas páginas, que sólo pueden dar noticia del mismo y dar una idea sumaria del contenido.

La primera parte estudia la evolución y situación actual de la economía, dividiéndose en tres capítulos dedicados respectivamente a los niveles de ingreso, al crecimiento y a la modernización y al sector

externo (comercio y deuda externa). Se presenta una perspectiva de largo plazo, en la que se distinguen dos periodos, uno de auge y otro de crisis.

La segunda parte analiza la sociedad en otros tres capítulos: demografía, estructura social (ocupación e ingreso) y servicios sociales (educación y salud). El análisis —también diacrónico— distingue las variadas situaciones que se dan en la actualidad en cada uno de los países estudiados.

Finalmente, en la conclusión se sintetizan y relacionan ambos aspectos, economía y sociedad, y se subrayan los graves problemas existentes. Por su naturaleza, menos atractiva, pero no menos instructiva, es la profusa recopilación de estadísticas, una consulta de cualquiera de estas tablas da mucho que pensar al lector atento.

CARLOS DÍAZ

Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo

Antonio Colomer Viadel.
ACC, Madrid, 2002, 128 págs.

Sobrepasando ya el medio centenar de libros, Antonio Colomer edita ahora un conjunto de artículos de mucha utilidad recuperando la otra memoria histórica, la de los pueblos y colectivos que hacen la historia de abajo arriba y de la periferia al centro. Cooperativismo, economía solidaria, cooperación y desarrollo hacen de la democracia una forma de participación y resistencia, que puede en muchos casos ser leída en clave libertaria (clave que Antonio Colomer ejemplifica en la figura de Gaston Leval).

Autogestión, democracia y cooperación para el desarrollo es editado pulcramente por

ACC (Sierra de Oncala 7, bajo dcha., 28018 Madrid).

CARLOS DÍAZ

Crisis y reformas en Iberoamérica y... la revolución

Antonio Colomer Viadel.

Ed. Nomos, Valencia, 2002, 231 págs.

Este otro libro del profesor de Derecho Constitucional de la Universidad Autónoma de Madrid, Antonio Colomer, vuelve a reunir una serie de artículos, los cuales demuestran que en este momento hay muy pocos conocedores, si alguno, mejores que él de lo que está ocurriendo en nuestros pueblos hermanos en cuanto a derecho constitucional, desde los movimientos de los Trabajadores Rurales sin Tierra de Brasil hasta la tentación parlamentaria del presidencialismo iberoamericano en Perú.

Entre la crisis y la reforma, Antonio Colomer propone una reformativa, una reforma revolucionaria y una revolución reformista. Como siempre, despierta nuestra admiración y nuestro cariño este nuevo Amadís, el abnegado, valedor de débiles y desvalidos, el sin igual caballero Antonio Colomer.

CARLOS DÍAZ

De la integración a la exclusión. Los avatares del trabajo productivo a finales del siglo xx

Hilario Ibáñez Martínez
Prólogo de Rafael Díaz-Salazar.
Editorial Sal Terrae, Santander, 2002, 254 págs.

Cuando un economista como Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía del año 2001, Presidente del Consejo de Economistas del ex-presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, y vicepresidente del Banco Mundial, al



analizar la globalización y los problemas del desarrollo económico propone trabajar por una globalización que respete el desarrollo sostenible y democrático y refleje la solidaridad y la justicia social, uno se sorprende de la fuerza que tienen la unión y el compromiso no-violento de los hombres y mujeres del planeta ante la injusticia de una estructura económica donde las personas son marionetas del mercado y éste, a su vez, de la economía financiera y especulativa, en detrimento de la economía productiva. Y uno encuentra el paralelismo antagónico del lugar social del que proceden el Nobel de Economía y el autor del presente libro, coincidiendo en las consecuencias de la globalización neoliberal, partiendo de distintos análisis. Pero el autor no se queda en el ámbito de las constataciones de su investigación histórico-crítica —profundidad y solvencia en las citas y referencias—, traslada la realidad del trabajo desde los parámetros macroeconómicos del siglo xx —capitalismo del Estado de Bienestar y capitalismo neoliberal— hasta los albores del siglo xxi con propuestas paradigmáticas para reestructurar la sociedad y la empresa desde la persona como principio y fin de la economía, y con la solidaridad como el componente radical y ético. Y es aquí donde el autor sitúa el nuevo paradigma de la ciencia económica como servicio a la persona y no como eje vertebrador. ¿En qué cabeza cabe que en una familia el contable se haga el dueño de la casa?

Consecuentemente, es necesario construir otra sociedad no regida por el interés individual ni por la búsqueda del lucro como objetivo, sino

que se impone reconstruir la solidaridad como principio ético y motor de la organización social. Éste sería el verdadero elemento de valoración, porque su centro está en el ser humano, sobre todo, en el pobre. Una solidaridad matizada por la compasión, de una parte, y por la justicia, de otra.

El autor estima que desde este centro se puede reconstruir la cohesión social, que no sólo es el pacto social del Estado de Bienestar basado en las ventajas mutuas, sino que se requiere poner al servicio del ser humano más débil, la técnica, las leyes, el Estado, la propiedad, etc. Se sitúa más en la línea de construir una comunidad presidida por un contrato social donde la responsabilidad por el otro sea un valor que marca las actuaciones de personas e instituciones.

Sólo desde este punto de partida, a juicio del autor, se podría afrontar lo que constituye el reto fundamental en esta nueva situación: el reparto y la participación. El reparto no sólo del empleo, sino del trabajo y de los bienes socialmente necesarios, que conlleve repartir ventajas y costos sociales. Y la participación, que implica el protagonismo de los ciudadanos en la organización de la sociedad y de la empresa.

Al comienzo de esta reseña había aludido al paralelismo antagónico del lugar social del premio Nobel de Economía para establecer las coincidencias en el análisis de consecuencias. En este libro, el lugar social (el barrio obrero en el que vive y la escuela de

los Movimientos especializados de la Acción Católica) define el motivo intelectual y afectivo, ¡cómo en el «efecto bucle»!, va y viene, viene y va, recreando la experiencia, en vida y reflexión, en teoría y praxis comprometida, de y para los hombres y mujeres de los barrios populares y de los desheredados de este mundo.

Para ayudar en la lectura y en la reflexión del libro, se pueden encontrar, al final de cada capítulo, los cuestionarios. A su vez, un elenco muy completo de películas sobre el tema completa cumplidamente las preguntas de cada cuestionario.

¡Ah! Y el Prólogo de Rafael Díaz-Salazar no tiene desperdicio.

JOSÉ MARÍA BUENO MARTÍN

Ayudar. ¿Por qué...? ¿Cuándo...? ¿Cómo...?

Jesús Sastre
Monte Carmelo. Burgos. 2002.

Jesús Sastre ha entregado su vida de una manera apasionada a todo lo relacionado con el acompañamiento a jóvenes. Es de esas personas que permanece en la tarea al margen de modas y circunstancias, que entiende su vida de manera vocacional y, por ello, disponibilidad máxima, dedicación al servicio con toda la vida, serenidad, equilibrio, confianza, alegría y buen humor conforman su existir. Precisamente esa permanencia confiada es la que le convierte en uno de esos maestros de los que la sociedad, y en especial los jóvenes, tan necesitados de referencias de verdadera humanidad, tiene tanto déficit.

Jesús Sastre ha sabido combinar la praxis del acompañamiento espiritual de un incontable número de jóvenes (entre los que orgullosa y agradecidamente me encuentro, aunque ahora no tan joven) con la fundamentación teórica de la relación de ayuda y del acompañamiento vocacional. Entre lo primero cabe destacar, además, la puesta en práctica, fundamentalmente en ámbitos parroquiales, de proyectos de pastoral juvenil en el que los procesos de maduración personal y de fe de los catecúmenos estaban orientados, en lo personal, a opciones vocacionales de vida, y a la configuración de comunidades cristianas insertas en la Iglesia en lo grupal. No pocas comunidades ahora adultas son el aval de su buen hacer.

Entre lo segundo, además de su labor docente universitaria, hay que destacar sus publicaciones en torno a la relación de ayuda y el acompañamiento espiritual, y el libro que tenemos ahora entre las manos *Ayudar. ¿Por qué...? ¿Cuándo...? ¿Cómo...?* es un excelente exponente. En él hace un repaso de la relación de ayuda y de la persona que hunde sus raíces en el personalismo comunitario: lo que nos condiciona y nos afecta (las personas, las relaciones, las necesidades básicas, las metas, la imagen, el amor incondicional...), quién nos puede ayudar (quién nos ama, quién tiene autoridad moral y crédito, quién tiene una personalidad integrada,...) y cómo se ayuda a otra persona. Me atrevería a decir que la preocupación por el «cómo» es uno de los elementos diferenciado-

res en el trabajo intelectual de Jesús Sastre, pues no sólo indica a dónde hay que ir, sino que otorga una gran importancia a explicar de manera clara y pedagógica qué pasos son necesarios para alcanzar la meta. En este sentido, describe las características que debe reunir el orientador (como médico, maestro, profesor y cantor) y cómo debe ayudar a otra persona: para ello describe el proceso que debe seguir esta relación (conseguir la confianza del otro, conocer su situación, escuchar activamente, aportar las claves del problema, llegar a los sentimientos profundos y, todo ello, desde el conocimiento del mundo social imperante y de la psicología evolutiva).

El cauce de ayuda que el autor propone en esta obra es la entrevista en la que, como no podía ser de otra manera, se busca el crecimiento de la persona en todas sus dimensiones. Por lo tanto, el libro aporta claves para orientar al joven en la madurez personal, en el sentido de la vida y la felicidad, en la formación de la conciencia moral, en la actitud religiosa, en la sexualidad, en la profesión, en el proyecto de vida, y en la vocación.

Esta obra condensa parte de la sabiduría práctica y teórica que ha ido cosechando el autor a lo largo de su vida, y será de gran utilidad a todos aquellos que tratan con jóvenes y tienen el apasionante reto de educarles como personas.

LUIS NARVARTE